

La Democracia en la Conciencia Política del Venezolano

Valia Pereira Almao

INTRODUCCIÓN

Desde 1958 se desarrolla la democracia en Venezuela a partir del rechazo a la dictadura y de la adopción de compromisos económicos y sociales con todos los sectores de la población que tendían a la modernización. Se consolidaron formas de gestión pública y política clientelares y excluyentes, donde los partidos políticos predominantes coparon todos los espacios públicos, reduciéndose la participación de la población a los eventos electorales. Los ciudadanos en una demostración de adhesión y lealtad a las reglas del juego político participaron masivamente en las jornadas electorales hasta 1988, con un elevado grado de participación que beneficiaba holgadamente a los dos partidos albaceas del proyecto democrático moderno en Venezuela, AD y COPEI.

El consenso se estructuró sobre la base de rendimientos utilitarios para los distintos sectores del país, aunque distribuidos de manera desigual, lo cual colocó sobre el Estado rentista petrolero una carga muy pesada de llevar en los momentos de recesión del mercado petrolero, que en los primeros años de la década de los ochenta empieza a impactar la economía venezolana.

Además se desarrolló una política de arreglos entre las élites políticas, que convirtieron el espacio político en un festín de corruptelas y complacencias.

A partir de 1989 se agudizó la crisis económica y los correctivos a la misma se hicieron con una fuerte orientación neoliberal, lo cual incrementó el descontento social, debido a la reducción de los beneficios equitativos y dejó en evidencia la ruptura de los compromisos de las élites políticas con la población. Por una parte, el peso de los correctivos a la crisis económica recae sobre la población, desmejorando su nivel de vida y, por la otra, la reducción de los ingresos petroleros hace disminuir la capacidad del Estado para cumplir con los compromisos sociales.

Ese inusitado y perverso encuentro del venezolano con el medio público le incrementa la desconfianza en las instituciones políticas y aumenta el criticismo, la protesta social, la violencia (saqueos del 27 y 28 de Febrero-89) y entran en escena las intenciones militares golpistas en 1992. Todo eso indica el resquebramiento del consenso que adquirió su esplendor en el período de la regularidad democrática (1973-1988) y anuncia que la nación ha entrado en un mundo de incertidumbres donde la recuperación de la confianza en la democracia enfrenta severas dificultades.

El presente trabajo ¹ intenta analizar algunos indicadores de las actitudes políticas del venezolano con base en los datos provenientes de la Encuesta Nacional CIEPA-DOXA ² realizada en 1993. Se persigue fundamentalmente ofrecer algunas ideas sobre las características más relevantes de la representación democrática en la conciencia del venezolano, a objeto de identificar las posibilidades de recuperación de la confianza y credibilidad en la democracia en el país.

¹ El contenido de este trabajo constituye un avance de investigación de un proyecto que actualmente está en ejecución en el Instituto de Investigaciones Políticas y Derecho Público de la Universidad del Zulia. Tal Proyecto de Investigación tiene como objeto analizar la identificación democrática del venezolano, y la responsable del mismo es la autora de la presente ponencia. Debe tomarse el presente documento como una versión preliminar.

² El diseño de las preguntas y el procesamiento de los datos de esa encuesta fueron realizados por el CIEPA, y para la administración y el muestreo fue contratada la empresa DOXA. La encuesta se hizo entre junio y julio de 1993, a una muestra nacional de 1.500 personas, con muestreo polietápico.

LA DESCONFIANZA Y EL DESCONTENTO EN LAS OPINIONES DEL VENEZOLANO

Los resultados electorales de 1993 muestran que la población no optó por el antiguo camino del voto castigo en un ruedo bipartidista, sino por los caminos de la dispersión de su voto en un marco multipartidista: AD (23.3 % de la votación parlamentaria), COPEI (22.6 %), Convergencia (13,6 %), MAS (10,8 %), y LCR (20.7 %) y la abstención que se incrementa de 18.31 % en las elecciones de 1988 a 39.8

en 1993 (Fuentes Estadísticas del Consejo Supremo Electoral). Como parte de ese novísimo comportamiento electoral gana las elecciones el Dr. Rafael Caldera (30.45 % de la votación) quien era un candidato no apoyado por los partidos tradicionales, aunque sí relacionado con el contexto de la regularidad democrática precedente y con la constitución y desarrollo del partido socialcristiano COPEI, del cual se distanció por problemas internos y por una apreciación distinta de la realidad del país, de sus posibles salidas y del compromiso social de la democracia.

Indican estos acontecimientos un distanciamiento de los venezolanos de las reglas tradicionales del juego electoral de la democracia en el país, de cuyo acuerdo y cumplimiento dieron muestras en los años anteriores. Señalan así mismo, la necesidad de explorar los cambios ocurridos en las actitudes políticas del venezolano.

Algunas instituciones que tienen que ver con la gestión, la administración y los derechos de los ciudadanos en la democracia venezolana, son vistas por los entrevistados en la encuesta CIEPADOXA con poca y ninguna confianza, alcanzando esas dos alternativas porcentajes superiores al 60 %. Esas instituciones son: el Poder Judicial, el Gobierno Nacional, la Fiscalía General, la Contraloría, el Congreso Nacional y las Policías. Mientras que la Iglesia y las Universidades, las cuales son instituciones que han ejercido un papel ético-moral a nivel social, alcanzan porcentajes superiores al 60 % entre las alternativas mucha y alguna confianza.

FEDECAMARAS y la CTV obtienen en la encuesta antes señalada, porcentajes superiores al 70 % entre las alternativas poca y ninguna confianza, lo cual expresa a nivel actitudinal el ocaso del estilo de la conciliación de intereses obrero-patronales que esas instituciones venían liderizando en el país con el objeto de facilitar el consenso social hacia las medidas económicas sustantivas de los diferentes gobiernos.

Las Fuerzas Armadas presentan porcentajes altos de confianza y desconfianza en la encuesta que se viene citando. Mucha y alguna confianza tiene entre los entrevistados un porcentaje de 53.2 % y poca y ninguna confianza se sitúa en 46.8 %. Esos resultados pudiera estar provocadas por las simpatías que generaron en la población las intenciones golpistas. Sin embargo, el porcentaje relativamente alto de poca y ninguna confianza pudiera vincularse a los hechos de corrupción e irregularidades que en esa institución se han producido.

En cuanto a la evaluación de la democracia en el país, una mayoría relativa de los encuestados la evalúan negativamente. Al preguntárseles cómo ha sido la democracia en el país, considerando Las cosas buenas y malas de la misma, el 51.5 % contestó entre mala (35.8 %) y muy mala (15.7 %) y el 48.4 % respondió entre buena (44.1 %) y muy buena (4.3 %) ³. Aquellos que evaluaron positivamente a la democracia venezolana en su mayoría señalaron a la libertad (66.4 %) y el bienestar social (18.5 %) como cosas buenas de la misma (15.1 % mencionó otras). Quienes evaluaron negativamente a la democracia en el país indicaron en su mayoría a la corrupción (35.8 %), la pobreza (22.7 %) y la inseguridad (10 %) como cosas malas de la misma (el 31.5 % señaló otras).

Al responsabilizar entre la democracia, los políticos, ambos y ninguno de la crisis del país, el 88.7 % dijo que los políticos lo han hecho mal y el 11.3 % se agrupó en el resto de las alternativas (ambas: 8.8 %, la democracia: 1.4 % y ninguno: 1.1. %). A pesar de que esos

porcentajes son bastante significativas, por la alta concentración que muestran, vale indicar que no existen diferencias importantes entre quienes evalúan positiva y negativamente a la democracia al responsabilizar por igual a los políticos de la crisis del país, ya que el 90.2 % y 87.4 % respectivamente culpabilizan-sólo a los políticos de la crisis del país (ver Cuadro N° 1).

3 En adelante se considerará como evaluación positiva a quienes expresaron que la democracia en el país ha sido buena y evaluación negativa a quienes se refirieron a la misma como mala.

**CUADRO 1
DEMOCRACIA FRACASO
O POLITICOS LO HAN HECHO MAL
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA**

RESPONSABILIDAD DE LA CRISIS	Col	EVALUACION DEMOCRACIA		FILA Total
		buena	mala	
FRACASO LA DEMOCRACIA	11	8	19	
POLITICOS LO HAN HECHO MAL	594	607	1.201	
AMBOS	46	72	118	
NINGUNO	7	10.4	17.4	
	1.1	7	14	
Columnas	658	694	1.352	
Total	48.7	51.3	100.0	

**CUADRO 2
¿TIENE ARREGLO LA DEMOCRACIA?
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA**

¿ARREGLO DEMOCRACIA?	Col	EVALUACION DEMOCRACIA		FILA Total
		buena	mala	
SI	515	378	893	
NO	102	248	350	
	16.5	39.6	28.2	
Columnas	617	626	1.243	
Total	49.6	50.4	100.0	

LA IDENTIFICACION DEMOCRÁTICA EN LAS OPINIONES DEL VENEZOLANO

Así como existen algunos indicadores que muestran la desconfianza y el descontento de la población en las instituciones políticas y en la gestión de la democracia, otros sugieren que todavía la identificación democrática sigue siendo una referencia en el venezolano, aunque en algunos aspectos se haya debilitado en razón de la crisis que el país ha venido desarrollando desde los años ochenta. En la encuesta DATANALYSIS-1993 el 92 % de los encuestados manifestó su preferencia por la democracia y el 4 % por una dictadura militar. Ese indicador representa una variación más optimista respecto a una medición en el mismo sentido hecha por DATANALYSIS en 1990 (TORRES: 1991, 178). donde la preferencia por la democracia fue de 74.0 % y por una dictadura 17.7 %. Es necesario destacar que estos últimos porcentajes expresaban un aumento de la insatisfacción con el sistema político (TORRES: 1991, 178) respecto a mediciones realizadas en 1988 (democracia: 77.0 % y dictadura: 7.0 % y 1983 (democracia: 82.2 y dictadura: 10.2 %).

En 1990 la población se encontraba muy sensible a los problemas económicos y políticos del momento. Tal situación pudo influir en el aumento de la insatisfacción con la democracia antes anotado. En 1993 ocurrieron hechos que redujeron la tensión social y política que se produjo a partir de 1989, tales como la salida de Pérez, el gobierno transitorio del Dr. Ramón

J. Velásquez y las elecciones nacionales. Es probable que eso estimulara la confianza en la democracia como mejor forma de gobierno, aunque no colaboró a restablecer la lealtad a las reglas del juego político (dispersión y abstención en las elecciones de 1993), ni a la reducción de la descredibilidad en la gestión de los políticos y las instituciones de la democracia.

La consideración de esas tendencias pone de manifiesto la necesidad de separar el descontento de la población con la gestión de la democracia, lo cual está íntimamente ligado al comportamiento de las élites políticas en las cuales la población depositó su confianza, con la percepción de las bondades de la democracia como forma de gobierno. Las diferencias son significativas según se desprende de los datos de la encuesta que se viene citando.

Existe una expectativa positiva en la población encuestada en torno a la corrección de las fallas de la democracia. A la pregunta sobre si la democracia tiene o no arreglo, el 71.2 % indicó sí, y el 28.8 % dijo no.

De los que afirmaron que la democracia tiene arreglo, el 27.5 % expresó que se debe arreglar la corrupción, el 15.9 % a los partidos políticos y el 13.9 % a la economía. Esas respuestas corresponden a las de mayor frecuencia, de un total de nueve alternativas agrupadas en el procesamiento de esa pregunta abierta. Esas respuestas sintetizan los tres aspectos más relevantes de la crisis del país que estimulan el descontento social y que se vinculan directamente con la gestión de las élites políticas, tanto desde el gobierno, como desde los espacios sociales que liderizaban.

Existe mayor optimismo en torno al arreglo de la democracia entre quienes la evaluaron positivamente (83.5 %). Sin embargo, quienes la evaluaron negativamente no son mayoritariamente pesimistas; ya que el 60.4 % de ellos se agrupa entre quienes piensan que la democracia tiene arreglo (ver Cuadro N° 2).

El 28.8 % de los encuestados que manifestó que la democracia venezolana no tiene arreglo, no es en su totalidad antidemocrático. Más de la mitad de ellos expresó que no sustituirían a la democracia por ningún otro sistema político (55.2 %), hecho que señala más bien el descontento que los envuelve. El resto respondió que sustituirían a la democracia por una dictadura (22.3 %), comunismo (3.2 %) y cualquier otro sistema (17.7 %).

Evidentemente, la ruptura del consenso en las élites políticas, en virtud del distanciamiento que se ha producido entre los intereses de los grupos políticos dominantes y la población, ha incrementado el descontento y el pesimismo en la gestión de la democracia en el país; pero no ha roto el reconocimiento de la misma como mejor forma de gobierno. La población continúa siendo esencialmente democrática, pero manifiesta su desencanto con la gestión que los políticos han hecho dentro de la democracia.

El reconocimiento de la democracia como mejor forma de gobierno se afianza en las mismas características típicas, tanto en quienes evalúan positivamente a la democracia en el país, como en quienes lo hacen negativamente (ver Cuadro N° 3). Entre los primeros, el 42 % señala a la libertad como característica más importantes de la democracia y 24% a la elección libre de los gobernantes; entre los segundos, el 35.9 % señala a la libertad y 20.5 % a la elección libre de los gobernantes. En efecto, esos porcentajes indican una gran coincidencia en la apreciación de las bondades de la democracia como forma de gobierno entre los dos grupos referidos, por lo cual puede decirse que la democracia venezolana ha sido eficiente en la radicación de los valores típicos de la misma en la población, apelando de que su desenvolvimiento público y socio-político en general se efectuó dentro de cánones rentistas y utilitaristas.

CUADRO 3
CARACTERISTICA POSITIVA DE LA DEMOCRACIA
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA

Col Pet	EVALUACION DEMOCRACIA		
	buena	mala	FILA Total
CARACTERISTICA POSITIVA DE LA DEMOCRACIA			
IGUALDAD ANTE LA LEY	92	107	199
	14.0	16.2	15.1
RESPECTO PROPIEDAD PRIVADA	65	76	141
	9.9	11.5	10.7
ELECCION LIBRE	158	135	293
	24.0	20.5	22.2
LIBERTAD	276	237	513
	42.0	35.9	39.0
SOLIDARIDAD	66	105	171
	10.0	15.9	13.0
Columna	657	660	1.317
Total	49.9	50.1	100.0

En la pregunta sobre la característica negativa más importante de la democracia también se observan similitudes en las respuestas de quienes evalúan positiva y negativamente a la democracia en el país, ya que el 40.1 % y 37.4 % respectivamente señalan a la corrupción. Cabe destacar también las relaciones porcentuales similares y relativamente altas y de los dos grupos en la alternativa no sabe (20.1 % y 19.1 % respectivamente) ya que; podría indicar la dificultad de encontrar una característica negativa de la democracia en una parte importante de los encuestados y eso podría deberse a una fuerte identificación democrática en los mismos (ver Cuadro N° 4).

CUADRO 4
CARACTERISTICA NEGATIVA DE LA DEMOCRACIA
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA

Col Pet	EVALUACION DEMOCRACIA		
	buena	mala	FILA Total
CARACTERISTICA NEGATIVA DE LA DEMOCRACIA			
CORRUPCION	273	271	544
	40.1	37.4	38.7
DESEMPLEO	6	18	24
	0.9	2.5	1.7
DELINCUENCIA	33	39	72
	4.9	5.4	5.1
INESTABILIDAD ECONOMICA	14	48	62
	2.1	6.6	4.4
PARTIDOS POLITICOS	45	38	83
	6.6	5.2	5.9
DETERIORO DE LOS SERVICIOS PUBLICOS	13	10	23
	1.9	1.4	1.6
OTROS	152	148	300
	22.4	20.4	21.4
NINGUNA	7	14	21
	1.0	1.9	1.5
NO SABE/NO RESPONDE	137	138	275
	20.1	19.1	19.6
Columna	680	724	1.404
Total	48.4	51.6	100.0

La corrupción no había constituido para los venezolanos un elemento muy relevante en la racionalización de lo político y de los gobiernos democráticos en el período de la regularidad democrática no porque ella no existiera sino porque la población creía en la ilusión de prosperidad y equidad. Es a partir de 1989, con el reconocimiento de la profundidad de la crisis, que la corrupción pasa a ser importante en las referencias intersubjetivas de los individuos sobre los gobernantes y lo político. Sobre todo ante la sospecha de que la magnitud de la corrupción pudiera estar relacionada con la crisis económica del país.

A pesar de haberse administrado la encuesta en un momento preelectoral, cuando los descontentos por la crisis económica y su repercusión sobre el nivel de vida de la población se estimaban considerables, los que evaluaron positiva y negativamente a la democracia en el país no se refirieron mayoritariamente a respuestas vinculadas a esos hechos como características negativas de la democracia (Cuadro N° 4), sino principalmente a un problema político, como lo es la corrupción, que además se conecta al comportamiento de los políticos y estos son mayoritariamente culpabilizados de la crisis del país por los encuestados como antes se especificó. No se evidencia, en síntesis, una reacción utilitarista en la consideración de los aspectos negativos de la democracia, aunque cabría presumir que en la referencia a la corrupción como característica negativa de la democracia, pudiera estar solapada la crítica a los problemas económicos del país.

También se observan indicadores de la eficiencia de la democracia venezolana en generar una imagen negativa de su opuesto, lo cual refuerza la identificación democrática del venezolano. En la pregunta sobre la característica negativa más importante de la dictadura, quienes evalúan positiva y negativamente a la democracia en Venezuela se agrupan porcentualmente sin mucha diferencias significativas en tomo a las siguientes alternativas: no hay libertad (en mayores porcentajes), represión y no hay elecciones (ver Cuadro N° 5). En la pregunta sobre la característica positiva más importantes de la dictadura, los dos grupos aludidos se concentran sin diferencias porcentuales significativas (ver Cuadro N° 6) en las alternativas ninguna (26.8 % y 20.4% respectivamente) y no sabe (37.9 % y 40.1 % respectivamente). La alternativa no sabe es la mayoritaria, lo cual indica la dificultad de encontrar una característica positiva de la dictadura en los dos grupos que se vienen analizando. Se evidencia un reconocimiento de características positivas de la dictadura en las alternativas seguridad y respeto-orden pero porcentualmente menores.

CUADRO 5
CARACTERISTICA NEGATIVA DE LA DICTADURA
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA

Col Pet CARACTERISTICA NEGATIVA DE LA DICTADURA	EVALUACION DEMOCRACIA		
	buena	mala	FILA Total
NO RESPETO PROPIEDAD PRIVADA	56	60	116
	8.8	9.8	9.3
REPRESION	115	89	204
	18.1	14.5	16.3
NO HAY ELECCIONES	98	94	192
	15.4	15.3	15.3
DESIGUALDAD ANTE LA LEY	36	36	72
	5.7	5.9	5.8
CORRUPCION	78	68	146
	12.2	11.1	11.7
NO HAY LIBERTAD	254	268	522
	39.9	43.6	41.7
Columna	637	615	1.252
Total	50.9	49.1	100.0

Tales valoraciones ratifican la pertinencia de la democracia y la presencia de condiciones actitudinales favorables para la restitución del consenso, a través de un cambio de rumbo más participativo, donde se revalorice la función social de los políticos y de la política.

Los resultados preliminares que arrojan los indicadores analizados dan cuenta de la existencia de condicionantes positivos para la recuperación de la democracia a pesar del descontento existente en la población. La evaluación negativa de la democracia es relativamente mayoritaria, pero no apunta hacia un orden político no democrático. Los encuestados son esencialmente democráticos en su mayoría y culpabilizan de la crisis del país a los políticos y no a la democracia, asimismo, son optimistas respecto de su arreglo. Por otra parte, la

identificación democrática es fuerte y se afina en características típicas de esa forma de gobierno y no precisamente en aspectos utilitaristas. Todo eso evidencia que la democracia venezolana ha sido exitosa en la generación de un patrón de adhesión politizado de la misma en la población, a pesar de haberse afincado su desenvolvimiento público y sociopolítico dentro de cánones rentistas y utilitaristas. Los encuestados privilegian valores importantes de la democracia como forma de gobierno y distinguen la separación entre forma de gobierno y gestión de gobierno.

CUADRO 6
CARACTERISTICA POSITIVA DE LA DICTADURA
POR EVALUACION DE LA DEMOCRACIA

CARACTERISTICA POSITIVA DE LA DICTADURA	EVALUACION DEMOCRACIA		
	buena	mala	FILA Total
SEGURIDAD	98	126	224
	14.4	17.4	16.0
RESPECTO Y ORDEN	81	101	182
	11.9	14.0	13.0
NO CORRUPCION	35	31	66
	5.1	4.3	4.7
OTROS	26	28	54
	3.8	3.9	3.8
NINGUNA	182	148	330
	26.8	20.4	23.5
NO SABE/NO RESPONDE	258	290	548
	37.9	40.1	39.0
Columna	680	724	1404
Total	48.4	51.6	100.0

Una cultura democrática, que implique tanto la responsabilidad social del gobernante como la de los gobernados respecto del rumbo de la nación, su progreso, obstáculos, potencialidades y limitaciones no se ha desarrollado en Venezuela. Más bien el medio gubernamental mantenía un discurso ideológico de desinformación sobre los aspectos neurálgicos del país, de profusión de promesas, "logros" y "jingles" que ratificaban la exclusión de los ciudadanos, ya que constituían los mecanismos a través de los cuales se les informaba que en el medio público las cosas iban bien, por lo cual ellos debían seguir con lo suyo en su medio privado. El resultado de esa exclusión de los ciudadanos en estos momentos de crisis ha significado un encuentro fatal con lo público, ya que la constatación de que su delegación no resultó exitosa ha incrementado el desprestigio de los políticos. Sin embargo, el examen de los indicadores expuestos expresa que la población encuestada reconoce la diferenciación entre la democracia como tipo de gobierno y la gestión de los políticos dentro de la misma, lo cual les confiere un aceptable nivel de politización importante para el hombre que vive en democracia, que puede ser aprovechado como potencialidad para la superación de la misma en la actualidad. Esos aspectos constituyen factores positivos para la reestructuración de la democracia en Venezuela pero sobre bases diferentes que impliquen la responsabilidad social de los gobernantes, la ampliación de la participación y la eficiencia en la gestión pública. Se trata de trascender hacia objetivos de compromiso moral con la democracia, donde existan intersecciones entre los intereses particulares de los sectores sociales, políticos y el Estado que se eleven a lo colectivo, colocándole límites a la participación, en aras de garantizar el consenso y la lealtad hacia el ordenamiento socio-político de la democracia, su progreso y expansión, dentro de límites de relativa estabilidad. Encontrar esos puntos de intersección, de racionalidad democrática (OFFE y PREUB:1990), es hoy un reto para la recuperación de la democracia venezolana.

BIBLIOGRAFIA

- BORGES, Welkis: 1992. El modelo político venezolano: los fundamentos del consenso y la realidad actual. Cuestiones Políticas, número 9, Universidad del Zulia, Maracaibo.
- MOLINA, José: 1989. La participación electoral en Venezuela. Cuadernos de CAPEL, número 31, IIDH, Costa Rica.
- MOLINA, José, PEREIRA, Valia y VAIIVADS, Henry:1994. ¿Puede superar la democracia venezolana su crisis?. El papel de los partidos políticos. Maracaibo, CIEPA, mecanografiado.
- OFFE, Claus y PREUB, Ulrich: 1990. Instituciones democráticas y recursos morales. Isegoría, número 2. Madrid.
- PEREIRA, Valía: 1992. Legitimación y Socialización Política en Venezuela. Cuestiones Políticas, número 9, Universidad del Zulia, Maracaibo.
- TORRES, Arístides: 1982. Familia, Fiesta Electoral y Voto. Un análisis del origen de las lealtades partidistas en Venezuela. Revista de Estudios Políticos, número 1.
- TORRES, Arístides: 1991. La evolución de las actitudes hacia el sistema político en Venezuela. Venezuela, Democracia y Futuro. Los partidos políticos en la década de los 90. Reflexiones para un cambio necesario. Comisión Presidencial para la Reforma del Estado. Caracas. Venezuela.

DOCUMENTOS

- CIEPA: Archivo de Prensa. 1989-1994. Material interno de Invest. ENCUESTA DATANALYSIS, Caracas, Agosto 1993.
- ENCUESTA CIEPA/DOXA, Instituto de Investigaciones Políticas y Derecho Público. Maracaibo, LUZ, Junio 1993.